

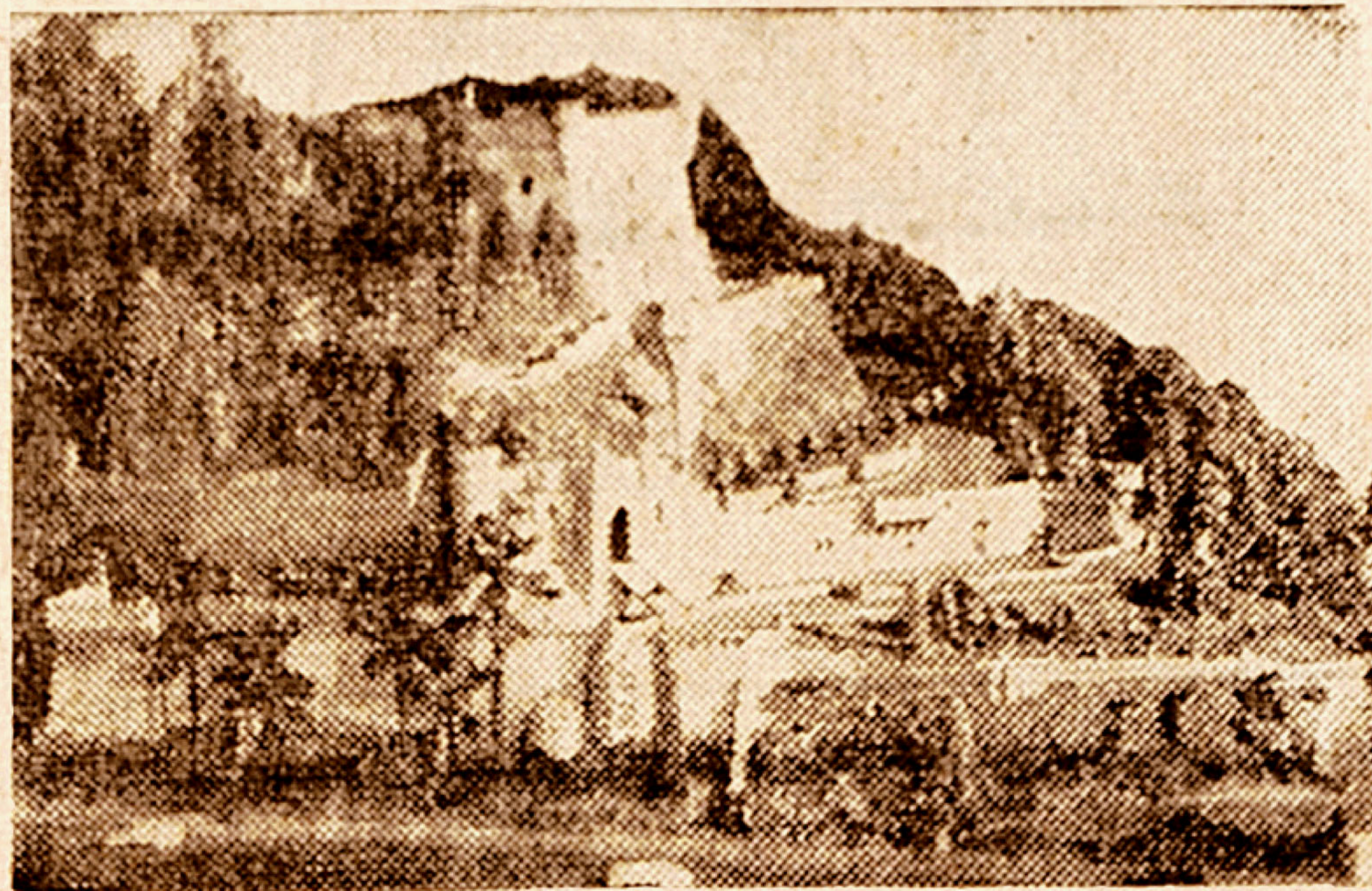
HERMOSEAMIENTO DEL CERRO S. LUCIA

EL proyecto de hermo-seamiento del Cerro Santa Lucía en la parte de la entrada por Delicias, de que es autor el señor Salvador Castro, no ha tenido la fortuna que era de esperar. Decimos esto porque debiendo haber sido ya elegido como el definitivo, fué en cambio rechazado por la comisión. Es sensible, porque es de los más completos que conocemos y el mejor que defiende la naturaleza misma del cerro.

En torno a este problema de estética urbana, se han barajado innumerables opiniones. Lo que importa es no desvirtuar el fondo de la obra natural, no recargar lo que debe ser puesto de relieve y no dar a esa entrada el carácter de una construcción pesada, con abundancia de elementos artificiales, y apropiada más bien para otra clase de edificaciones. A ser posible, habría que limpiar esa parte del cerro

de masas de cal y ladrillo, o de cemento, y presentar, con muy livianas correcciones arquitectónicas lo que la na-

bien dispuestos y armónicamente distribuidos. Se aprovechan los recursos naturales y algunos de antigua



turalaleza formó en algunas de sus convulsiones.

Justamente lo que nos ha agradado en la maquette del proyecto del señor Castro, es esta sencillez de líneas, esta sobriedad de elementos

construcción, como ser sólidos muros de ladrillo que sirven en la actual entrada, en las cercanías de la terraza superior. El señor Castro ha armonizado lo autóctono con lo típicamente español

de la época, y esto es otro mérito, ya que el Cerro Santa Lucía es vestigio histórico y representa uno de los rincones tradicionales de la capital. Tanto el frontis de la obra como los costados están tratados, en el proyecto, de acuerdo con una noción clara y firme de los rasgos esenciales de lo que es la doble naturaleza de la vida española y criolla.

El señor Castro ha realizado una obra que merece aplausos. Su restauración, por así decirlo, de un problema estético, que lleva ya tantos años de discusión, es lo más acertado que conocemos, puesto que sin dañar la belleza misma del Cerro, sin recargar con materiales pesados o con masas muy densas, el total de la construcción, ha podido, dentro de la complejidad de la obra, trazar líneas ágiles, rincones muy bellos y agrupamiento armonioso de volúmenes.

D. MELFI.